
EDITORIAL

Recibido por E-mail ...2 para pensar y 1 para instruirnos sonriendo

1. BAILA COMO SI NADIE TE ESTUVIERA VIENDO

Una reflexión de un autor anónimo, que pudiera ser cualquiera de nosotros... ¡Baila como si nadie te estuviera viendo!. Nos convencemos a nosotros mismos de que la vida sería mejor después de casarnos, después de tener un hijo, y entonces después de tener otro. Entonces nos sentimos frustrados de que los hijos no son lo suficientemente grandes y que seremos más felices cuando lo sean. Después de eso nos frustramos porque son adolescentes (difíciles de tratar). Ciertamente seremos más felices cuando salgan de esta etapa. Nos decimos que nuestra vida estará completa cuando a nuestro esposo(a) le vaya mejor, cuando tengamos un mejor carro o una mejor casa, cuando nos podamos ir de vacaciones, cuando estemos retirados. La verdad es que no hay mejor momento para ser felices que ahora. Si no es ahora, ¿cuándo?. Tu vida estará llena de retos. Es mejor admitirlo y decidir ser felices de todas formas. Una de mis frases favoritas de Alfred D'Souza, él dijo: "por largo tiempo aprecié para mí que la vida estaba a punto de comenzar -la vida de verdad-, pero siempre había algún obstáculo en el camino, algo que resolver primero, algún asunto que terminar, tiempo para pasar, una deuda que pagar, entonces la vida comenzaría, hasta que me di cuenta de que los obstáculos eran mi vida". Esta perspectiva me ha ayudado a ver que no hay un camino a la felicidad, la felicidad "es" el camino, Así que atesora cada momento que tienes, y atesóralo más cuando lo compartes con alguien especial, lo suficientemente especial para compartir tu tiempo, y recuerda que el tiempo no espera por nadie...

Así que deja de esperar hasta que termines la escuela, hasta que vuelvas a la escuela, hasta que bajes 10 libras, hasta que tengas hijos, hasta que tus hijos se vayan de casa, hasta que te cases, hasta que te divorcies, hasta el viernes por la noche,, hasta el domingo por la mañana, hasta la primavera, verano, el otoño o el invierno, o hasta que mueras, para decidir que no hay mejor momento que éste para ser feliz... La felicidad es un trayecto, no un destino.

Pensamiento para el día: trabaja como si no necesitaras dinero, ama como si nunca te hubieran herido, y baila como si nadie te estuviera viendo.

2. DIAS VERDADERAMENTE VIVIDOS

Un día, el buscador sintió que debería ir a la ciudad de Kammir. El había aprendido a hacer caso riguroso a esas sensaciones que venían de un lugar desconocido de sí mismo, de modo que dejó todo y partió.

Después de dos días de marcha por los polvorientos caminos divisó a lo lejos la ciudad de Kammir. Un poco antes de llegar al pueblo, una colina a la derecha del sendero le llamó mucho la atención. Estaba tapizada de un verde maravilloso y había un montón de árboles, pájaros y flores bellas. La rodeaba por completo una especie de valla de madera lustrada. Una portezuela de bronce lo invitaba a entrar. De pronto sintió que olvidaba el pueblo y sucumbió ante la tentación de descansar un momento en ese lugar. El buscador traspasó el portal, y caminó lentamente entre las piedras blancas y dejó que sus ojos se posaran como mariposas en cada detalle de este paraíso multicolor. Sus ojos eran los de un buscador, y quizás por eso descubrió sobre una de las piedras, aquella inscripción: Aquí yace Abdul Tareg vivió 8 años, 6 meses, 2 semanas y 3 días. Se sobrecogió un poco al darse cuenta que esa piedra no era simplemente una piedra, era una lápida. Sintió pena al pensar que un niño de tan corta edad estuviera enterrado en ese lugar.

Mirando a su alrededor el hombre se dio cuenta que la piedra de al lado tenía también una inscripción. Se acercó a leerla, decía: Aquí yace Yamir Kalib, vivió 5 años, 8 meses y 3 semanas.

El buscador se sintió terriblemente abatido. Ese hermoso lugar era un cementerio y cada piedra, una tumba. Una por una leyó las lápidas. Todas tenían inscripciones similares: un nombre y el tiempo de vida exacto del

muerto. Pero lo que más lo conectó con el espanto fue comprobar que el que más tiempo había vivido sobrepasaba apenas los 11 años.

Embargado por un dolor terrible se sentó y se puso a llorar. El cuidador del cementerio, que pasaba por ahí, se acercó; lo miró llorar por un rato en silencio y luego le preguntó si lloraba por algún familiar. No, ningún familiar dijo el buscador. ¿Qué pasa con este pueblo? ¿Qué cosa terrible hay en esta ciudad? ¿Por qué tantos niños muertos enterrados en este lugar? ¿Cuál es la terrible maldición que pesa sobre esta gente que los ha obligado a construir un cementerio de niños? El anciano respondió: Puede usted serenarse. No hay tal maldición. Lo que sucede es que aquí tenemos una vieja costumbre. Le contaré: Cuando un joven cumple quince años, sus padres le regalan una libreta como esta que tengo aquí colgando del cuello; y es tradición entre nosotros que a partir de ese momento, cada vez que uno disfruta intensamente de algo, abra la libreta y anote en ella: a la izquierda, que fue lo disfrutado, a la derecha, cuánto tiempo duró el gozo. Conoció a su novia, y se enamoró de ella; ¿cuánto tiempo duró esa pasión enorme el placer de conocerla? ¿una semana? ¿dos? ¿tres semanas y media? Y después, la emoción del primer beso, el placer maravilloso de la primera noche, ¿cuánto duró? ¿el minuto y medio del beso...? ¿dos días...? ¿una semana? ¿Y el casamiento de sus amigos...? ¿Y el viaje más deseado...? ¿Y el encuentro con quien vuelve de un país lejano...? ¿Cuánto tiempo duró el disfrutar de esas sensaciones...? ¿horas...? ¿días...? ...vamos anotando en la libreta cada momento que disfrutamos.

Cuando alguien muere es nuestra costumbre abrir su libreta y sumar el tiempo de lo disfrutado, para escribirlo sobre su tumba, porque es, amigo caminante, el único y verdadero tiempo VIVIDO.

¡Señores!!! Vivan la vida a plenitud, para que esa libreta que llevamos nosotros por dentro sea la que tenga más años de "VERDADERO TIEMPO VIVIDO", y no nos ahoguemos en cosas que pensamos que no tienen solución, porque lo único que no tiene solución es la muerte y sin embargo es cuando realmente comenzamos a vivir...

3. SI NO LO SABÍA... ¡ENTÉRESE!

- Durante la Guerra de Secesión, cuando regresaban las tropas a sus cuarteles sin tener ninguna baja, ponían en una gran pizarra "0 Killed" para decir: cero muertos. De ahí proviene la expresión "O.K." para decir que todo está bien.
- En los conventos, durante la lectura de las Sagradas Escrituras al referirse a San José, decían siempre: "Pater Putatibus" y por simplificar "PP". Así nació el llamar "Pepe" a los "José"
- Cada rey de las cartas representa a un gran rey de la historia; Espadas: Rey David, Tréboles: Alejandro Magno, Corazones: Carlomagno y Diamantes: Julio César.
- En el Nuevo Testamento en el libro de San Mateo dice: "es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre al Reino de los Cielos"... el problemita es que San Jerónimo, el traductor del texto, interpretó la palabra "Kemelos" como camello, cuando en realidad en griego "Kamelos" es aquella sogu gruesa con la que se amarran los barcos a los muelles... en definitiva el sentido de la frase es el mismo... pero ¿Cuál les parece más coherente?...
- Cuando los conquistadores ingleses llegaron a Australia, se asombraron al ver unos extraños animales que daban saltos increíbles. Inmediatamente llamaron a un nativo (los indígenas australianos eran extremadamente pacíficos) y le intentaron preguntar mediante señas. Al notar que el indio siempre decía "Kan ghu Ru" adoptaron el vocablo inglés "kanguroo" (canguro). Los lingüistas determinaron tiempo después el significado, el cual era muy claro, los indígenas querían decir "No le entiendo".
- La zona de México conocida como Yucatán viene de la conquista cuando un español le preguntó a un indígena, cómo se llamaban ellos, ese lugar... el indio le dijo: Yucatán. Lo que el español no sabía era que le estaba contestando: "no soy de aquí".
- En la antigua Inglaterra la gente no podía tener sexo sin contar con el consentimiento del Rey (a menos que se tratara de un miembro de la familia real). Cuando la gente quería tener un hijo, debían solicitar un permiso al monarca, quien les entregaba una placa que debían colgar afuera de su puerta mientras tenía relaciones. La placa decía: "Fornication Under Consent of the King" (F.U.C.K.). Ese es el origen de tan "socorrida" palabrita.

EL COMITÉ DE REDACCIÓN

E-mail: feferpal@telcel.net.ve

johnnybb@cantv.net

svcot@onelist.com